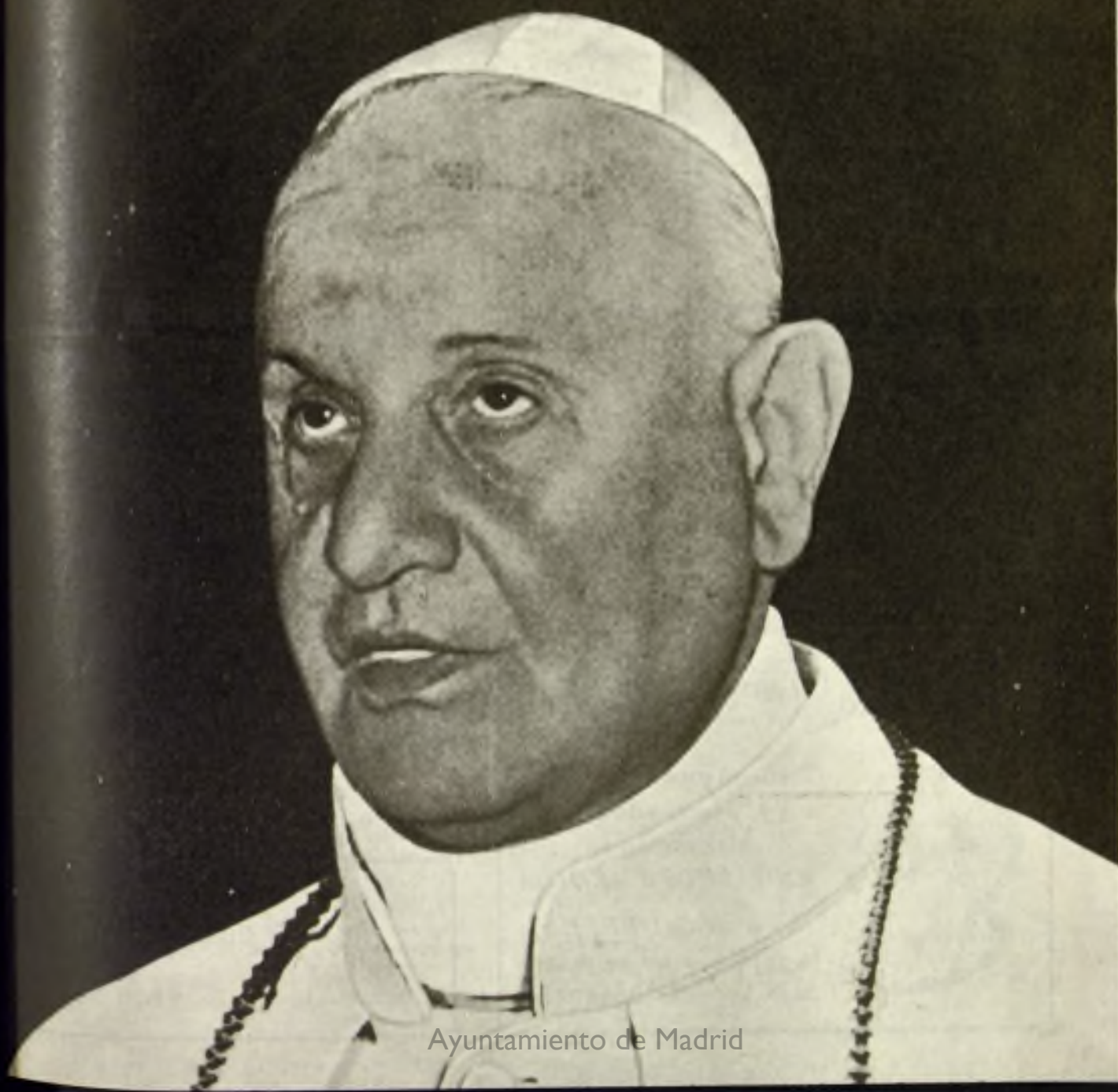


Misiones CATOLICAS

Año LIX - N.º 841

NOVIEMBRE 1958

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSE



Ayuntamiento de Madrid

Mareos, gripe, agotamiento, indigestiones, etc.

AGUA DEL CARMEN

de los Carmelitas Descalzos de Tarragona

Reumatismo, golpes, lumbagos, etc.

BALSAMO ANALGESICO ANTIRREUMATICO

"KARMEL"

Laboratorios: Agua del Carmen, S. A.

Avda. de Navarra, 4 y 6 - Tel. 622

TARRAGONA

PODEROSO ALIMENTO RECONSTITUYENTE PARA NIÑOS Y ADULTOS



¡El mejor desayuno!

Difunde

y
Propaga

esta

Revista

CORSETERIAS

la Sirena
BARCELONA

Avenida Puerta
del Angel, 28
BARCELONA
Pelayo, 28



Tiene el gusto de ofrecer
a Vd. además de su espe-
cialización en
ENCARGOS a MEDIDA

Su creación "BELLA"
la faja que no se delata
bajo las más finas telas

Me gusta!

Esquisto
Nutritivo
Digestivo
Rico en calorías
Económico
Asimilable total-
mente
Pasterizada

Cada caja
contiene
ocho porciones

Si..., el queso en porciones EL CASERIO es el más adecuado para todos, pequeños y grandes, por su exquisito y fino paladar. Es el alimento que todos complace y que nadie lea jamás. Sano, apetitoso y nutritivo, con agrado, se digiere sin esfuerzo y asimila totalmente.

Para desayunos, meriendas, postres y...



QUESO
EL CASERIO
En porciones

Alimento sano



RESFRIADOS NASALES

Se cortan rápidamente con los

SELLOS

EUPITA

Un selo tomado en cualquier momento
detiene la molesta desinflamación nasal.

GUERIN, S. en C.
MATERIAL ELECTRICO

Via Augusta, 23

BARCELONA

FABRICA DE TEJIDOS

J. J. DALMASES

M. J. Verdaguer, 43

OLESA

Colomer Munmany, S. A.

S. Francisco, 1

VICH (Barcelona)

Misiones CATOLICAS

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSE — REDACCION Y ADMINISTRACION: CALLE CASPE, 108 — APARTADO 776 — TELEFONO 251726, BARCELONA, NOVIEMBRE 1958. AÑO LIX — Nº 841 — SUSCRIPCION: ANUAL 48 PTAS.; SEMESTRAL, 24. PARA LA SUSCRIPCION DE ULTRAMAR \$ U. S. A. 1.25. Nº SUELTO 4,50

Depósito Leg. l. B. 7276 - 1958.

SUMARIO

Nuestra portada: S. S. Juan XXIII. — Biografía del Sumo Pontífice, pág. 219. — Curada en Lourdes, pág. 223. — Una tumba misionera, por José Barriocanal, S. V. D., pág. 224. — De Viaje, por M.^a Dolores, pág. 226. — Epopeya de Eva Levallière, por Fr. Benito Tapia de Renedo, pág. 228. — Carta del Seminario Nacional de Misiones, pág. 229. — Páginas predilectas, pág. 230. — Intención Misional, por Fr. M. Vázquez Costa, O. F. M., pág. 231.

SUMISION A S. S. EL PAPA JUAN XXIII

Gracias, Señor, por la merced que has hecho a tu Iglesia concediéndole nuevo Vicario en la persona de S. S. Juan XXIII. Elevamos a Ti, nuestras humildes oraciones para que ilumineis a S. S. en el comienzo de su ardua labor en estos tiempos amargos y difíciles.

«Misiones Católicas», la publicación decana de la prensa misionera española, ofrece al nuevo Pontífice, su más firme e inquebrantable adhesión, y su total obediencia y se une al júbilo de toda la cristiandad felicitando filial y efusivamente a S. S. el Papa que va a regir la Nave de San Pedro con la máxima garantía de santidad, sabiduría y Prudencia.

Biografía del Sumo Pontífice S. S. Juan XXIII

El nuevo Sumo Pontífice, hasta ahora cardenal Angel José Roncalli, Patriarca de Venecia, nació el 25 de noviembre de 1881 en la pequeña localidad de Sotto il Monte (Bajo el Monte), situada a 64 kilómetros de Bergamo, al este de Milán. Fué el tercer hijo de una familia compuesta de trece hermanos.

De condición humilde —eran granjeros—, los Roncalli gozaban de un gran respeto en la pequeña localidad de dos mil almas. La familia habitaba en Sotto desde hacía cinco siglos, en que su antepasado Martino de Roncalli emigró desde el cercano Valle de Imagna. Aunque Martino Roncalli no era noble pintó en el muro de su casa un escudo de armas, una torre sobre un campo a

rayas rojas y blancas escudo adoptado con una modificación por el cardenal Roncalli al ser elevado al purpurado en 1953. La modificación fué añadir un alado león de San Marcos, símbolo del patriarca de Venecia, al escudo de los Roncalli.

A LOS ONCE AÑOS MANIFESTO SU DESEO DE SER SACERDOTE.

El padre del nuevo Papa, granjero a las órdenes del conde Octavio Morlani, era un hombre ordenado y trabajador, que no sólo pudo sacar adelante a sus trece hijos, sino que ahorró lo suficiente para comprarse un pequeño terreno de su propiedad. Contaba con que Angel José, su tercer



El Cardenal Roncalli en las calles de Lourdes, cuando la inauguración de la Basílica subterránea de San Pío X, en el mes de marzo del corriente año 1958.

hijo y primer varón, le ayudase en las labores de labranza. Pero hombre amplio, no opuso objeciones cuando, a la edad de once años, su hijo le manifestó sus deseos de estudiar sacerdocio.

Angel José ingresó primero en el Seminario de Bergamo donde permaneció desde 1892 a 1900; pasando después al Seminario Apollinare de Roma. Allí se graduó en Teología en 1904 a la edad de 22 años. Fué ordenado sacerdote en la iglesia romana de Santa María el 10 de ese año y cantó su primera misa en la Basílica de San Pedro.

AÑOS DECISIVOS EN LA FORMACION ESPIRITUAL DEL P. RONCALLI.

Los nueve años siguientes fueron decisivos en la formación espiritual y práctica del ya padre Roncalli. Desde 1903 a 1914 fué sacerdote personal de monseñor Santiago Radini-Tedeschini, obispo de Bergamo, uno de los prelados más ilustres de su tiempo y a quien más adelante, el nuevo Papa, había de calificar como la «estrella polar de mi sacerdocio». El padre Roncalli comenzó entonces a publicar lo que en aquellos tiempos fué una innovación y hoy está extendido a todo el mundo: los boletines parroquiales, que tuvieron una acogida extraordinaria y se extendieron pronto a otras diócesis. Como colaborador de monseñor Radini-Tedeschini, el padre Roncalli tuvo ocasión de

conocer a los más importantes prelados italianos y a los organizadores del Movimiento de Acción Católica.

LE UNIO GRAN AMISTAD CON EL FUTURO PÍO XI.

Gran aficionado a la investigación histórica, el joven padre Roncalli acudía a la Biblioteca Ambrosiana de Milán para sumergirse en el estudio de libros antiguos, siempre tenía que acompañarlo a la capital milanese a monseñor Radini-Tedeschini. El bibliotecario era monseñor Achille Ratti, que en 1922 había de ser proclamado Sumo Pontífice con el nombre de Pío XI. Monseñor Ratti y el padre Roncalli se hicieron grandes amigos.

GRAN LABOR DE INVESTIGACION HISTORICA DEL P. RONCALLI.

En la citada Biblioteca Ambrosiana el padre Roncalli, descubrió 40 polvorientos volúmenes en los que se describía una visita apostólica realizada a la archidiócesis de Bergamo por San Carlos Borromeo en el siglo XVI. El hallazgo, en el que se daba una descripción vivida y detallada de la provincia nativa del hoy sumo Pontífice, le apasionó de tal forma que nunca ha cesado de investigar sobre ella. El resultado de los estudios sobre este hallazgo fueron la publicación de cinco grandes



PASTOR ET NAUTA. El «Pastor et Nauta» de la profecía de San Malaquías, es S. S. Juan XXIII. Patriarca de Venecia, la población metida en el mar. También la profecía es susceptible en los tiempos actuales de «aeronauta», y así le vemos en esta fotografía. S. S. posee además amplios dotes de franciscana alegría, de optimismo y de serenidad. Sabe conquistar el amor del pueblo, es el Papa Pastoral.

volúmenes, publicados entre 1936 y 1953, que están considerados como modelos de investigación histórica sobre un solo tema. Otros trabajos históricos del padre Roncalli fueron un ensayo sobre el cardenal del siglo XIX César Beronio, publicado en 1908, a la edad de veintisiete años, y otro sobre las organizaciones caritativas en Bergamo, publicado en 1912.

Además de su trabajo como secretario de monseñor Radini-Tedeschini y de sus investigaciones históricas, el padre Roncalli encontró tiempo para enseñar historia de la Iglesia, apologética y patristica en el Seminario de Bergamo.

Al iniciarse la primera guerra mundial, en 1914, murió monseñor Radini-Tedeschini y el padre Roncalli fué llamado a Filas por el Ejército italiano, sirviendo durante un año como sargento en el Cuerpo Médico y después como capellán militar en varios hospitales de Bergamo, con la categoría de teniente.

CREADOR DEL PRIMER «HOGAR DE ESTUDIANTES» EN ITALIA.

Poco después de la guerra continuando su trabajo como innovación práctica, el padre Roncalli fundó el primer «Hogar de Estudiantes» en Italia, para ayudar a los estudiantes de clase media en las escuelas públicas. Asimismo, desempeñó un activo papel en el Movimiento de Acción Católica en conferencias a Universidades y en la fundación de Asociaciones de Mujeres Católicas.

MISIONES ESPECIALES CONFIADAS POR EL PAPA BENEDICTO XV.

Su actividad llamó la atención del Papa Benedicto XV, a quien había sido presentado en tiem-

pos de monseñor Radini-Tedeschini. El Pontífice llamó al padre Roncalli a Roma, siendo destinado a la Sagrada Congregación para la Propagación de la Fe.

Nombrado prelado doméstico del Papa y canónico honorario de Bergamo, monseñor Roncalli desempeñó un activo papel en la reorganización de la Asociación para la Propagación de la Fe, organización seglar para apoyo y ayuda de las actividades misionales. Fué nombrado presidente de la Sección Italiana de la Asociación y miembro de su Consejo general. Con este motivo, monseñor Roncalli visitó los centros de la Asociación en Lyon, París, Bruselas, Aquisgrán, Munich, y Holanda. En cuatro años de trabajo en Italia, extendió la actividad de la Asociación, «no con el ruido de la tormenta, sino con la suavidad del agua fértil», como se dice en una biografía oficial vaticana.

Pero monseñor Roncalli nunca renunció a su actividad sacerdotal. Continuó trabajando como predicador, confesor y director espiritual, y aún encontró tiempo para enseñar, durante un año, patristica en el Pontificio Seminario Lateranense.

En 1927 comenzó su carrera diplomática que había de durar 27 años, y en la que se le había de conocer como «viajero de Dios».

MISIONES DESEMPEÑADAS EN BULGARIA, GUECIA Y TURQUIA.

Pío XI, el antiguo bibliotecario que había conocido en Milán, le nombró visitante apostólico o enviado extraordinario en Bulgaria nombrándole simultáneamente arzobispo titular de Aerópolis. Monseñor Roncalli recibió la consagración episcopal en Roma el 19 de marzo de 1925, cuando contaba cuarenta y tres años.

Monseñor Roncalli permaneció en Bulgaria, nación predominante ortodoxa-griega, durante nueve años, primero como visitante apostólico, y luego, como delegado apostólico.

En 1935, monseñor Roncalli fué nombrado vicario y delegado apostólico en Grecia. El 30 de noviembre de 1934 fué nombrado arzobispo titular de Nesembria. Desempeñó los cargos citados durante nueve años con sede en Estambul. Monseñor Roncalli se granjeó grandes simpatías en Estambul y pronto se convirtió en una de las principales figuras diplomáticas de aquella capital.

EL NOMBRAMIENTO DE NUNCIO EN PARIS EN DICIEMBRE DE 1944.

En diciembre de 1944 el Papa Pío XII nombró a monseñor Roncalli para uno de los puestos diplomáticos más difíciles entonces para la Santa Sede de la Nunciatura en París. Monseñor Roncalli quedó tan sorprendido por el nombramiento que pensó que el telegrama estaba mal descifrado.

Cuando el nuevo nuncio llegó a París y entregó al jefe del Gobierno francés, general Charles De Gaulle, sus cartas credenciales y la felicitación de Año Nuevo como decano del Cuerpo Diplomático, las relaciones entre Francia y el Vaticano eran tensas. El predecesor de monseñor Roncalli, actualmente cardenal Valerio Valeri, había tenido que abandonar Francia después de ocho años por haber estado al frente de la Nunciatura durante el régimen del mariscal Petain. El Gobierno de De Gaulle consideraba el mantenimiento de relaciones entre la Santa Sede y Vichy como un gesto político poco amistoso.

Monseñor Roncalli tuvo a su cargo la difícil tarea de aplacar al Gobierno francés porque la Santa Sede había mantenido relaciones diplomáticas con Vichy que durante los primeros años de guerra era el Gobierno establecido en Francia. El nuevo nuncio pronto se ganó, por su inteligencia, simpatía y sencillez la amistad de todo el pueblo francés. Sus anécdotas fueron conocidas pronto por todo París, donde de él se decía: «Il a de l'esprit».

EL PASO DEL CARDENAL RONCALLI POR BARCELONA

Emotivo resulta ahora para los barceloneses recordar que hace cuatro años, y exactamente el 28 de julio de 1954, el entonces cardenal Roncalli, patriarca de Venecia, visitó nuestra ciudad antes de regresar a su patria, y después de haber asistido a las extraordinarias fiestas compostelanas a las

que concurrió también S. E. el Jefe del Estado español.

Unas horas tan sólo fueron las que Barcelona se honró con tan ilustre huésped que poco después, a los cuatro años, iba a ser elegido como Sumo Pontífice de la Cristiandad. Unas horas tan sólo en las que el ilustre príncipe de la Iglesia recorrió los lugares más notables de nuestra Barcelona, visitando, con suma atención, la

EL 12 DE ENERO DE 1953 FUE ELEVADO AL PURPURADO.

Monseñor Roncalli estaba al frente de la Nunciatura Apostólica en París, cuando el Papa Pío XII le nombró cardenal en el Consistorio celebrado el 12 de enero de 1953. De acuerdo con el procedimiento tradicional, el capelo cardenalicio le fué impuesto por el entonces jefe del Estado francés, presidente Vicente Auriol.

Auriol, un socialista, ha seguido siendo un íntimo amigo del ya cardenal Roncalli, visitándole siempre que iba a Venecia.

Tres días después de ser elevado al purpurado, el Papa Pío XII nombró al cardenal Roncalli, Patriarca de Venecia para cubrir la vacante, por fallecimiento, de monseñor Agostini, que falleció unos días antes de la celebración del Consistorio de enero de 1953, en el que debía haber sido elevado a la púrpura cardenalicia.

El cardenal Roncalli se ganó pronto las simpatías de todo el pueblo de Venecia. Durante su labor pastoral visitó a los presos en las cárceles, a los enfermos en el Hospital y a los ancianos en sus casas. Cuando la provincia de Venecia quedó asolada por las inundaciones, el cardenal Roncalli fué uno de los primeros en acudir al lado de las víctimas.

Se recuerda en Venecia que cuando una anciana a quien se conocía como «la abuela de Venecia» cumplió los cien años, el cardenal Roncalli acudió a su casa a celebrar el Santo Sacrificio de la misa como regalo de cumpleaños.

Su puerta ha estado abierta a todos los que llamaron a ella. A menudo invitaba a los sacerdotes de su patriarcado a cenar o comer con él para celebrar cambios de impresiones sobre la labor pastoral. «Me gusta reunirme con la gente» —ha dicho el nuevo Pontífice—. Después de todo puede ser que el que desee verme pueda necesitarme como confesor».

El nuevo Papa ha sido hasta su elevación al Pontificado el 139 obispo y 43 patriarca de Venecia, dignidades que también ostentaba el cardenal José Sarto, antes de ser elevado al Papado con el nombre de Pío X. —Efe.

Santa Iglesia Catedral Basílica, acompañado por el arzobispo-obispo doctor don Gregorio Modrego. A primeras horas de la noche, el entonces cardenal Roncalli emprendió viaje hacia la frontera, tras haber manifestado, con amplia y efusiva cordialidad, su agradecimiento por las muchas atenciones de que había sido objeto a su paso por España y, muy particularmente, por Barcelona

Visita aquella que para todos los barceloneses cobra ahora una singular importancia, constituyéndose en una gozosa efemérides de la cotidiana vida de nuestra urbe que se siente orgullosa de la presencia del hoy Sumo Pontífice y de que viviera unas horas en contacto con nosotros. En la Providencia del Señor ya estaría señalado el alto destino del cardenal Roncalli para dirigir el mundo católico, como Vicario de Cristo. Los hechos, en verdad, cobran importancia decisiva y básica cuando alcanzan su plenitud y su más firme proyección. Así es ahora cuando la vida y la obra del cardenal Roncalli, del hoy Juan XXIII, se concreta en todo su significado, en toda su envergadura, que, en una cadena que se inició el día de su nacimiento, culmina en la tarde del 28 octubre cuando el decano del Colegio Cardenalicio, anunció que el nuevo Papa elegido era el cardenal Angelo José Roncalli.

Y también gozoso motivo de exaltación es para todos nosotros recordar las horas que el entonces ilustre purpurado pasó en el Monasterio de Nuestra Señora de Montserrat, visita que se realizó por expreso deseo del cardenal Roncalli, que no quería, en modo alguno, terminar su estancia en la católica España sin antes postrarse a los pies de la Virgen de Montserrat, patrona de los catalanes.

El Papa hoy reinante se trasladó al cenobio benedictino, en donde fué cumplimentado y recibido por toda la Comunidad, al frente de la cual se encontraba el abad del Monasterio. El ilustre Príncipe de la Iglesia visitó muy detenidamente las dependencias del Monasterio, interesándose de un modo particularmente vivo por la extraordinaria biblioteca de los monjes, de cuya labor cultural hizo grandes elogios, testimoniando asimismo su gratitud al abad, Dom Aurelio María Es-

carré, por las felices horas vividas en el Monasterio. El cardenal Roncalli, cuando fué requerido para firmar en el libro de honor del Monasterio, estampó con su firme letra las siguientes palabras: «Obedientia et Pax», que son precisamente las palabras que ornaban su escudo cardenalicio. A su regreso a Venecia, sede de su patriarcado, envió una carta a Dom Aurelio María Escarré, en la que, entre otras palabras, se refería al benedictino cenobio, diciendo de él que era una obra admirable a los ojos y un lugar de oración, de estudio y de arte, que se constituía en gloria de España y de la Iglesia católica.

Así, pues, la personalidad del Papa Juan XXIII se encuentra profunda y emotivamente vinculada a la ciudad de Barcelona, y en ella, al corazón de todos los barceloneses, al corazón de un pueblo y de una urbe tan fiel seguidora del Espíritu y de la Verdad.

Curada en Lourdes, se ha consagrado al servicio de Lourdes

Si visitáis la Oficina médica de Lourdes durante la gran temporada de peregrinaciones, tal vez tenéis la suerte de ser atendidos por la señora J. F. Feely, intérprete para los médicos de habla inglesa. Desde hace muchos años visita los Estados Unidos para dar conferencias sobre Lourdes. Desde enero a junio de 1958 ha hablado en público más de 200 veces, en los medios católicos más diversos: Universidades, parroquias, asociaciones de médicos. También ha hablado sobre Lourdes ante auditorios no católicos, especialmente en Washington, a los Unitarios.

La señora Feely nació en China, de padres ingleses; se convirtió al catolicismo en Shanghai. Su esposo murió después de haber permanecido muchos años en un campo de concentración japonés. También ella se sintió gravemente enferma en 1950 y fué a Lourdes, como ella dice, para «prepa-

rarse a una buena y santa muerte». Pero su curó instantáneamente durante un baño en la piscina... Ella sabe —y los médicos pueden atestiguarlo— que su curación, producida instantáneamente en la piscina, es un favor de Nuestra Señora de Lourdes, aunque no sea proclamada nunca como milagrosa.

En prueba de agradecimiento, ha consagrado todas sus energías, sus recursos y sus atractivos personales al servicio de Nuestra Señora de Lourdes. Su deseo es que el mayor número posible de católicos de lejanos países vayan a Lourdes, pero siempre serán una minoría. Por lo tanto, trata de hacer comprender a todos cuantos no pueden acudir allí físicamente, que pueden sin embargo, vivir el mensaje de Lourdes y trabajar para su irradiación en el mundo, y, al propio tiempo, ayuda a los enfermos que van a Lourdes, con su oración, penitencia y sacrificio.



UNA TUMBA MISIONERA

Muy lejana quedó la perfumada Isla de Flores. He dejado de flotar sobre las oceánicas aguas. ¡Barcelona! Busco la estación del ferrocarril.

La ciudad que me vió nacer se va aproximando. No me preguntéis su nombre. Está perdida en la parda meseta castellana.

He llegado. Atravieso calles desiertas. La ciudad duerme. Me hallo en el umbral de mi casa. Un suspiro se escapa de mi pecho. No sale la primera mi madre, como en mis vacaciones de seminarista. ¡Señor! ¡Cuán cambiados mi padre y hermanos! La casa, las habitaciones, todo igual que cuando me alejé. Sólo falta mi madre...

Pasadas las primeras emociones ruego me acompañen al cementerio. Lo hace mi hermano mayor, fuerte, robusto, tostado por el sol. ¡Cuántos como él necesitaría en mi misión!

En el camino me cuenta cómo murió mi madre. Sumido en mis pensamientos apenas le escucho. Las calles se iban poblando de apresurados transeúntes. Un pillete anunciaba a voces el nombre de un diario que no recuerdo. «Murió como una santa», continuaba mi hermano. «Lo; dolores la consumían. Pero ella pensaba en ti, en tus paganos... La muerte dejó olvidada en su rostro una angélica sonrisa».

Un bosquecillo de pinos y abetos abrazaba el cementerio. Llegamos. Detrás de las tapias, solerres cipreses apuntaban al cielo. Chirriaron los oxidados goznes. «Al final del tercer patio», nos grita un sepulturero calvo, sin preguntarle. Caminamos meditabundos. Encrucijadas catacumbecicas engarzan marmóreos sepulcros.

«Esta es la tumba», suspira mi hermano. Alzo la mirada. Nada de mármol. Tierra desnuda rodeada por una verja de hierro. Debajo de la Cruz que encabeza la sepultura puedo leer el nombre de mi madre. El tiempo lo va borrando.

En una tumba cercana, un niño de mármol escondía su cabecita en el regazo de su madre yacente.

Puesto de hinojos, exclamé: ¡Madre! No he venido para llorarte. ¿Me escuchas? Vengo a rendirte acciones de gracias. A ti, cooperadora de la

Trinidad en mi creación. A ti, mi estrella polar, mi aliento, mi solaz en mi navegación. El ejemplo de tu vida permanecerá imborrable en mi mente.

Al pie de la cruz una hormiguita arrastraba un dorado grano de trigo.

¡Madre! Mi sacerdocio te pertenece. Un rayo del sol encendió mi esperanza. Para ti, los deseos más santos de mi corazón. Para ti, el cielo, la felicidad sin fin. Para ti, lo que ni ojo vió, ni oído oyó, ni es concedido a mortal alguno imaginar. Para ti, mi Dios; ese Dios que en mis manos, formadas en tu seno, levanto cada día para que atraiga a Sí todos los corazones.

Miré al cielo. Un águila llenaba todo el azul.

Madres todas de misioneros y sacerdotes: ¡Cuán grande es vuestro honor! Dormid, reposad tranquilas, porque si el sacerdote es otro Cristo, vos otras sois sus madres.

Mientras así decía regaba rojas anémonas. Y mis lágrimas eran como perlas depositadas sobre una tumba misionera.

La niebla se difuminaba. Los pájaros se lanzaban de sus nidos estallando su alegría ruidosa, alborotada, comunicativa, que se derramaba entre el follaje de los árboles.

A su oído la paz, el gozo, el consuelo y la placida gratitud hacia Dios se despertaban en mi alma.

Era el primer día de mis vacaciones. El sol escalaba la lejana sierra.

El bosquecillo del cementerio era una mancha verde, a nuestras espaldas. Me paré. Pensaba. Mi hermano me miraba con aire interrogativo.

Caminando le explicaba: Sí, la imagen es perfecta. El cementerio que hemos visitado es una miniatura de mi misión en Indonesia. Entre

RESTAURANT - BAR



- Obert tot l'any
Ouvert toute l'année
- Cuina esmerada
Cuisine soignée
- Habitacions amb aigua
calenta i freda
Chambre avec eau
chande et froide

ANDORRA LA VELLA (Principat d'Andorra)

losques y praderas viven, muertos a la gracia, los
maganos.

Mi ciudad, después del paseo matinal, nos re-
cibió gozosa. Sus murallas, la catedral, los edifi-
cios, los jardines, todo me hablaba de mi juven-
tud, de mi madre...

Con el pensamiento al borde de su tumba, abrí
la espita que encierra mis recuerdos.

Me vi débil niño. El gran beneficio de la exis-
tencia, dejaba aparte la voluntad de Dios, esencia
de todas las cosas, lo debía a mis padres, a mi
madre.

Atravesábamos unos jardines. En un hueco de la
fronda asomaban unos barrotes de hierro. Era el
balcón de mi primera escuela.

Un día gozoso la dije: madre, quiero hacerme
misionero. Pepito, el hijo de esa mujer que vive
en la esquina, dice que se lo pasan la mar de
bien. Mi madre no se opuso, pero me mandó pen-
sara y rezara sobre el asunto. Mi padre no me
puso obstáculos. Más lata me dieron algunas co-
madres con sus prudentes consejos y avisos. «Mira
que no podrás ir con chicas. ¿Y si te mandan
con esos negros que se comen a los hombres? Así
me decían mientras hilaban. Un perro famélico
meneaba nerviosamente la cola, como burlán-
dose de ellas.

Otra, con aire de sabihonda, me decía: no vayas,
tonto, que te harán barrer las escaleras hacia
arriba y plantar lechugas con las raíces mirando
al sol.

Pero nada ni nadie fué capaz de cambiar el
rumbo de mi voluntad. Y ahora, doy gracias a
Dios. Veo la tumba de mi madre, simple, ca-
llada, fría, que me invita a meditar la fugacidad
de las cosas terrenas, al par que fortalece mi
voluntad.

¿Habrá almacenado
ya la hormiguita el do-
rado grano de rigo?

Mi hermano quedó
en su oficina. Acom-
pañado de mis pensa-
mientos voy llegando
a casa.

Dos pisos. La fachada,
color crema, es hi-
dalga. Un blasón ciñe
la frente de la puerta,
a herradura. En la
planta baja, las mo-
násticas rejas de cua-
tro ventanas, nos impi-
den divisar el interior.

Dos balcones cuel-
gan airosos. Las per-
sianas están echadas.
Una severa cornisa
cierra el edificio.

Subo la obscura escalera. El recuerdo de mi ma-
dre me invade de nuevo. No sé de dónde saca la
gente que los frailes no aman a sus padres.

Mi padre y hermanos habían ido a trabajar. Un
humeante café me esperaba. La taza, el mantel,
la mesa, la silla, todo, lo mismo que cuando vivía
mi madre.

En las vacaciones arrimábamos la mesa junto
a la ventana. Mirábamos al cielo y hablábamos.
Mi madre se desahogaba conmigo.

¡Ay, hijo, qué dura es la vida! Tu padre trabaja
mucho y gana poco. Tú y tus hermanos gastáis
una buena parte en vuestros estudios.

Del mercado no te quiero decir nada. La carne
carísima. Las patatas, las verduras, la fruta, todo
está por las nubes...

De todo y de todos me hablaba, menos de sí
misma. Menos mal, me decía, que Dios nos da
salud. Vivimos sin lujos, pero no nos falta lo ne-
cesario. ¡Dios es tan bueno...! Y las lágrimas cor-
rían por sus mejillas...

Unos gorriones piaban desaforados en el alero.
Corrí los visillos de la ventana. Los rosales sólo
tenían capullos verdes, cerrados.

Los abiertos las habían trasplantado a una
tumba. A mi madre le encantaban las flores.

Cuando todo en casa reposaba, silenciosa, se le-
vantaba y se iba...

Pálida oscuridad. Las naves de la vetusta igle-
sia románica dormían todavía. Una lucecilla roja
parpadeaba. Era el faro que anunciaba la pre-
sencia del Puerto seguro.

En el quinto banco se arrodillaba. Unos minu-
tos pasaban y se arrodillaba. ¿Cuál era su ora-
ción?

El viejo reloj de la torre desgranó seis metáli-



cas campanadas. «Alguna vez llegó tan cansada que tengo que sentarme. ¡Señor, aquí tenéis un banco más!»

Confortada en cuerpo y alma volvía a casa. Guardaba el velo en el viejo armario de luna y comenzaba a trabajar, a sufrir...

¡Qué bien guisaba mi madre! ¡Cómo me gustaba meter la cuchara en los pucheros, para ver si la comida estaba salada!

Los años se sucedían. A velas desplegadas me acercaba a la Ordenación. Mi madre no cabía en sí de gozo. Durante la emocionante ceremonia estuvo hecha un mar de lágrimas. Cálidas brotaban de sus ojos, saturadas de consuelo y agradecimiento.

Después vino otro momento doloroso y heroico: Mi partida para las misiones. Todos vinieron al puerto. El último saludo no lo describiré.

Antes de subir a la nave me regaló un rosario con la cruz de plata. Zumbaron las sirenas. Solta-ron las amarras.

Sus pupilas me parecen que me miran todavía.

Su esbelta figura se hizo pequeñita, apenas un punto... Comenzaba una nueva vida.

Y ahora, aquella madre sin par, a la que con tanto cariño le di mi primera Hostia Consagrada, a la que con tanto amor bendije, yace bajo la fría tierra, descarnada, esquelética... ¡No, no puede morir quien tanto supo sufrir! ¡Mi madre vive! ¿Vive la vida de los justos? Estoy seguro.

«Cuando me presente delante del Supremo Juez —me dijo una noche—, le diré: ¡Señor! Verdad es que os he ofendido mucho, pero os he dado un hijo sacerdote, misionero...» Tanta fe no habrá sido vana.

Padres, madres no queréis un hijo a Cristo. El será vuestro premio y corona en la hora de la muerte.

José BARRIOCANAL, S. V. D.

PRO ECCLESIA

De Viaje

La misionera eclesiana se sentó en el coche que debía llevarla a Tetuán. Tenía por delante dos horas de viaje entre un árido paisaje. Montes desnudos de árboles, campos secos y el sol que brillaba en el inmenso cielo azul de la tarde. Solo bordeando a un casi seco riachuelo crecían con exuberancia gran cantidad de adelfas que ponían una nota fresca y llena de alegre colorido, en la cálida tarde estival.

Ella trazó su programa. Primero rezaría el Rosario, después... tenía en el bolso la Imitación de Cristo y otro libro.

No se dió cuenta de los jóvenes que ocupaban, uno el asiento de su lado y el otro el de detrás, hasta que con su charla insubstancial, pero con alusiones e indirectas para hacerla entrar en la conversación, empezaron a distraerla mientras rezaba. Pero ella continuaba, como si no oyera nada, su oración.

Un ligero estremecimiento la sacudió cuando oyó decir que los protestantes decían... hacían... regalaban... Le era imposible rezar. Sin embargo, hizo un esfuerzo para permanecer tranquila y esperar hasta hallar ocasión propicia para meter baza en su conversación.

Uno de ellos sacó un diminuto libro y dijo que era un extracto de la Biblia (protestante, pensó ella); y disimuladamente lo miró en manos del chico que se sentaba a su lado.

Continuaban ellos diciendo que si los sacerdotes, que si la confesión, que si la caridad... Que la Virgen había tenido siete hijos ¡Dios mío! La misionera se vuelve como movida por un resorte y con entereza, ayudada por su Madre Celestial, empezó a hablarles de Ella y aclarar y poner las cosas en su punto.

—¿Dónde han leído Vds. que la Virgen María tuvo siete hijos?

—El pastor protestante dijo que en la Biblia se habla de Cristo como hijo primogénito de la Virgen; luego, es que tuvo otros.

—¡Y tantos! Cuando Jesús murió en la Cruz dió en la persona de San Juan a todas las personas del mundo, por hijos a su Madre Santísima. Así es que, no hijos en la forma que quieren decir ustedes sino hijos espirituales, tiene no siete, sino millones y millones.

Uno de ellos dice: Así me lo había enseñado mi madre cuando era pequeño... Y hay un trémolo de nostalgia en su voz.

—Y, ¿cree usted, que su madre le enseñaría a creer mentiras?

Para disimular su emoción, él cambia de tema.

—Oiga, señorita; ¿por qué los católicos se confiesan con un hombre que, aunque sacerdote, muchas veces es peor que los otros hombres?

—Mire, el sacerdote cuando ejerce su ministerio es un representante de Dios investido de unos poderes especiales. Cuando confiesa perdona los pecados y está entonces tan identificado con Cristo que dice: «Yo te perdono tus pecados en nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo». No dice «Dios te perdona» sino «Yo te perdono». Por lo demás es un hombre y como tal tiene sus cualidades y sus defectos.

—Es que con sus malos ejemplos hacen perder la fe...

El punto es delicado; hay que contestar con prudencia...

—Como le digo, también ellos están sujetos a las mismas debilidades que los demás. Seguro que a veces tienen equivocaciones, que se dejan dominar por prejuicios. Pero, también sucede que para juzgar al prójimo en general y particularmente, quizás, para los sacerdotes, somos muy rigurosos, y, muy indulgentes para nosotros mismos. Por otra parte, nadie se fija ni habla de las grandes virtudes, sacrificios y trabajos con que consumen su vida en la obscuridad. ¿Por qué, eso?

—Pero señorita, no hable de sus sacrificios cuando muchos tienen hasta coche propio, lujo que muchos no sacerdotes no se pueden permitir. Mas les valiera dar el dinero de limosha a los pobres. Los protestantes ejercen mucho más la caridad...

—Tener coche no es un lujo. Estamos en el siglo de la velocidad y muchos trabajadores lo tienen por necesidad. También el sacerdote. A veces en pocas horas, necesita celebrar Misa en los o tres lugares diferentes y distantes. O para llevar el Viático o la Extremaunción a algún enfermo; para las mil tareas apostólicas que tiene entre manos...

Una señora que está sentada delante de la eclesiana se vuelve y la felicita por la entereza con que defiende la religión católica. Ella se ruboriza un tanto. Cree que éste es su deber. Hablar para sacar del error a esos jóvenes que casi sin darse cuenta, se dejan arrastrar por él.

Uno de ellos ha callado y escucha lo que va preguntando el otro.

—Y, ¿qué me dice del Papa? ¿Por qué hay obli-



gación de obedecerle? ¿Quién le da derecho para modificar leyes y cambiar costumbres?

Sonríe la eclesiana al responder, contenta de poder hablar del Alter Christus que hace las veces de Este en la tierra, que es el Padre de la gran familia cristiana, que abarca su paternidad a los no cristianos, que procura el bien de todos introduciendo los cambios precisos, que da las máximas facilidades para cumplir con la Religión. El cual con sus sabias enseñanzas y luminosas encíclicas da a todos y cada uno de sus hijos el manjar espiritual con verdadero amor de Padre.

No se le acaban las palabras a la misionera y sigue hablando. Y ellos la escuchaban con gran atención. Otras varias personas también atienden, unas con curiosidad, otras con escepticismo y con cierta sonrisilla si es o no es burlona...

Así pasa el viaje. Al llegar a su término se le ofrecen galantes para llevar su maleta. No accede ella, pero les pide un favor: que le regalen el dichoso librito protestante. No les oculta que quiere quemarlo. Se lo dan y a cambio ella promete que no los olvidará en sus oraciones, y empieza a alejarse.

—Señorita, ¿no quiere decirnos su nombre?

—Soy una misionera eclesiana... Y, definitivamente se aleja.

M.^a Dolores.

«No queremos creer que el mundo cristiano, colocado ante sus responsabilidades, no será capaz del esfuerzo excepcional que se le exige para enfrentarse con las necesidades de las Misiones». (Pío XII).

—Iglesia mundial o catástrofe mundial. Este es el trágico dilema de la hora actual del mundo. O la Iglesia católica con su auténtico mensaje se establece de una manera visible y eficaz en toda la tierra o se perderá una de las coyunturas más importantes para el triunfo de la religión verdadera y de la auténtica paz entre los humanos.

Epopeya de Eva Lavallière en las Misiones de África

por Fr. B. Tapia de Renedo, O. S. B.

(Continuación)

Muelle de Cartago.

Entre la multitud, la bandera de una túnica blanca con cimera de fez rojo tremolando inquieto. A su lado dos señoras con traje de enfermeras.

Es el Superior de los Padres Blancos y las Hermanas de Monseñor Lavigerie que esperan a las dos viajeras. Aceptan por unos días esta hospitalidad; después salen para Túnez, su destino misionero. Allí se alojan en la Avenida Bad-Djedid, número 67.

COMEDIANTA PARA DIVERTIR A SALVAJES.

Preventorio infantil de Manuba.—Vispera de la festividad de Nuestra Señora de África.—Preparativos teatrales.—Un escenario poblado de gritos de niños y niñas árabes.—Comienzan los ensayos.

Una hermana enfermera de porte aristocrático y formas elegantes dirige la escena.

—Silencio, niños —dice con severidad dulce, mientras agita una campanilla— Será éste el último ensayo.

Se corre el telón. Y aparece en el escenario una tienda perdida entre los arenales del desierto africano.

En un camastro de hojas de palmera agoniza una madre cristiana; a su lado un niño de nueve años, arrodillado en la arena y con las manos juntas.

Están solos en medio del arenal, sin médico, sin sacerdote...

La madre ha entreabierto los ojos. Se le acerca su marido y le pregunta con dolor:

—¿Sufres mucho?

—Me siento morir. Y una cristiana no debe morir sin Sacramentos. ¿Si pudieses ir en busca del Padre!...

—Imposible. La Misión más próxima está a tres días.

La enferma cae en un sopor de angustia.

El niño la besa en la frente:

—¡Pobre mamá!—exclama, y sale de la tienda.

Baja el telón.

Segundo acto.

El niño llega jadeante a la Misión. El Hermano portero sale a su encuentro.

—¿Tú aquí, pequeño?

—El Padre, el Padre... ¿Dónde está el Padre?

—Está de viaje, hijo mío.

—¿Y mi madre se va a morir sin recibir a Nuestro Señor? Lléveselo usted mismo.

—¡Oh! yo no puedo, yo no soy digno.

—Pero el Padre dice que en caso de necesidad...

—Imposible; yo no puedo. Yo no soy digno.

El niño comienza a llorar. De pronto, limpiándose las lágrimas, le suplica al Hermano:

—Déjeme, por lo menos ir a rezar por mi pobre madre a la capilla... Está muriéndose.

Suena un campanillazo de la Directora.

—Repíte más despacio; no se te oye.

Y el niño vuelve obediente.

—Bien, así. Pronuncia las palabras destacando las más principales y siempre con serenidad. Continúa.

Tercer acto.

El pobre niño se arrodilla ante el Sagrario. Se levanta con el corazón palpitante de emoción. Sube lentamente las gradas del altar; aparta con temblor la cortina del conopeo... Abre el Sagrario.

—¡Señor, perdóname!

Y saca del Copón una Forma, la recoge en trozos de pan y sale presuroso de la Capilla.

Ha caminado durante varias horas por el arenal. Los pies hinchados comienzan a sangrarle. Con un poco más de esfuerzo y estará en la tienda donde agoniza su pobre madre. De pronto siente una pesadez plúmbea en la cabeza y cae al suelo.

—¡Señor, dame fuerzas!... ¡que llegue!—y para el revolver al aire.

El padre velaba al lado de la enferma. Al oír los disparos se incorpora, coge su carabina y se lanza al desierto.

Una hora después, el niño entraba en la tienda en los brazos de su padre. Al volver en sí pregunta anhelante:

—¿Y mamá?

—¡Ven, hijo mío, todavía vive! Te espera.

Repita —interrumpe la maestra— ¡Ven, hijo mío!...

—No, ésto con menos fogosidad. Figúrate que estás hablando conmigo.

A ver, repíte.

Nota bibliográfica:

Monseñor Dr. D. Emilio de Hueto, Director Nacional de la Obra Misional Pontificia de la Santa Infancia, nos remite su obra, titulada «Los Papas y la Santa Infancia», volumen de 250 páginas tamaño 17,5x25 centímetros, con ilustraciones de los Papas.

Esta obra responde al unánime parecer de todos los Directores nacionales de la Obra de la Santa Infancia, reunidos en el Consejo Central de París el año 1954, de coleccionar todos los textos, Pontificios relativos a la Santa Infancia.

Su eminente autor nos dice en el prólogo, que coincidiendo con este deseo y para su servicio, ha entresacado de los archivos de la Dirección Nacional todo lo que atañe a los Papas y a la Santa

Infancia. Formándose así esta obra tan completa e interesante. La mayor parte de los documentos transcritos, es decir aquellos que son copia del original o quasi original (ordinariamente los Anales editados por la Dirección General) lo son en su versión original, figurando al lado su correspondiente traducción. Los textos abarcan desde el pontificado de Gregorio XVI, hasta Pío XII.

A través de todos estos documentos, que tenemos ahora reunidos gracias al trabajo de Monseñor Hueto, vemos cuanta importancia ha tenido siempre para los Sumos Pontífices esta Institución y con cuanta inquietud han velado por ella, con lo cual, y esta es la primordial intención de Mons. de Hueto, la lectura de estas páginas ha de producir un intenso amor hacia la Obra de tan inmensa importancia en el futuro de las Misiones.

Carta del Seminario Nacional de Misiones Procura Central, cuyo Director nos ruega su publicación

8-Noviembre-1958.

Reverendo Sr. Cura Párroco:

Espero que ha de producirle alegría la lectura de esta primera carta con que iniciamos nuestras relaciones. Por mi parte le aseguro que le escribo con un optimismo muy grande, seguro de que Vd. captará inmediatamente todo el alcance de este nuevo paso que hoy da la empresa misionera del Clero Secular Español: el Seminario Nacional de Misiones.

Apenas hace una semana hemos abierto esta casa en Madrid, con el fin de facilitar el contacto con los sacerdotes y seminaristas de toda España. Principalmente hemos venido a Madrid, para organizar desde aquí la campaña del Día Nacional a favor del Seminario de Misiones. Esto exige una pequeña explicación.

Usted conoce perfectamente la obra misionera del Clero Español. Actualmente son seis los territorios de misión confiados por la Santa Sede: en Colombia (2), Guatemala, Japón, Rhodesia del Sur y Mozambique. En España tenemos el Seminario Nacional, para teólogos y filósofos, en Burgos; el Seminario Menor de Alzola (Guipúzcoa), una casa en Bilbao y ahora la Procura Central en Madrid. Algunos pensaron que esta Institución era puramente diocesana para Burgos. La misma Santa Sede repetidas veces ha hablado para «desfacer este entuerto», y últimamente fué el Sr. Nuncio, Mons. Antoniutti quien tuvo unas frases felicisimas a este respecto: «En realidad el Seminario de las Misiones de Burgos no es obra perteneciente tan sólo a esta ilustre Archidióce-

sis...; este Seminario es y debe ser como el corazón misionero de todas las Diócesis de España».

Todo sacerdote español puede considerar al Seminario de Misiones como algo propio. Y las misiones confiadas a los misioneros «de Burgos» puede decirse que están confiadas a todo el Clero Secular de España. Sobre este plano queremos entablar nuestras relaciones con usted.

La conferencia de metropolitanos españoles acordó en junio del 57 dedicar anualmente un «día» a favor del Seminario Nacional de Misiones, iniciativa que fué aprobada y efusivamente bendecida por la Santa Sede. La fecha escogida fué el seis de enero, en la Epifanía del Señor, uno de los días más misioneros en el calendario litúrgico. Queremos que este día, aún desde el primer año, 1959, alcance a todas las parroquias, Colegios, Seminarios de toda España, de acuerdo con la voluntad expresada por los Excmos. Metropolitanos.

Dentro de algunos días enviaré a usted algunos materiales de propaganda, que puedan ayudarle a preparar y celebrar tan hermosa Epifanía, plena de espíritu y sentido misionero. Le contare algo de «sus» misiones y de «sus» compañeros misioneros. Si es que todavía no, estamos seguros de que en seguida usted se sentirá hermano, amigo y compañero de los misioneros del Clero Secular de España, que hoy trabajan en los países de infieles.

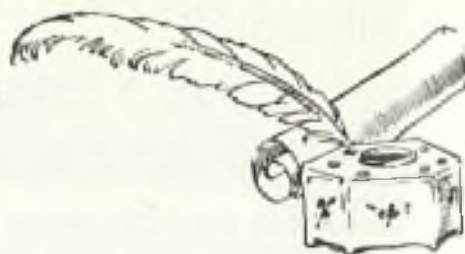
Con un saludo fraternal le saluda en el Señor,

Eduardo GARCIA P. Director.



P á g i n a s predilectas

con premio a la colaboración



El pequeño cantor

Hace medio siglo, un niño de 10 años trabajaba en una fábrica de Nápoles. Anhelaba ser cantor; pero su primer maestro le desalentó. Le dijo que no podía cantar jamás, que no tenía voz, que sus cantares recordaban el sonido del viento en las persianas. Pero su madre, una pobre campesina, le abrazó y ensalzó, y le dijo que sí, que cantaba bien, que ya se notaban sus progresos. Y anduvo descalza mucho tiempo, a fin de economizar el dinero necesario para las lecciones de música de su hijo. Los elogios de aquella pobre campesina, sus palabras de aliento, cambiaron la vida entera de aquel niño. Quizás hayas oído hablar de él: Se llamaba CARUSO, el incomparable tenor.

Joaquín L. C. (10')

Regreso de una peregrinación sindical a Lourdes

Ha regresado a Madrid el grupo de funcionarios de la Organización Sindical que ha realizado una peregrinación a Lourdes con motivo del centenario de las apariciones de la Santísima Virgen, y que ha sido presidido por el consiliario de la Asesoría Eclesiástica Nacional de Sindicatos, padre Teodomiro Villa-

lobos. Los cuarenta y tres componentes del grupo vienen verdaderamente emocionados por las impresiones de fe universal y fervor mariano que allí se registran, en las famosas y multitudinarias procesiones de antorchas y bendición de los enfermos. Han permanecido dos días y han participado en todos los actos, ante la gruta y en las basílicas. El grupo de peregrinos ha sido favorecido por la Virgen con la gracia otorgada a una de las funcionarias, que formaba parte de la peregrinación y que desde hace unos tres años se encontraba privada de la vista, valiéndose por sí misma actualmente para transitar y realizar cualquier actividad sin precisar la ayuda y constante compañía de que estaba necesitada.

Hemos conversado con el padre Villalobos sobre los informes que ha adquirido en la Junta Internacional de Peregrinaciones acerca del desarrollo de éstas.

El consiliario de la Asesoría Eclesiástica Nacional de Sindicatos nos ha manifestado:

«Se me ha afirmado categóricamente que España ocupa el primer lugar entre las naciones peregrinas a Lourdes, con cerca de setecientos mil peregrinos desde el día que se inauguró el centenario. Del 1 al 4 de mayo se encontraban en Lourdes veintidós mil españoles. Son ya diecisiete los probables milagros que se hallan en estudio desde la apertura del centenario, y de éstos, cuatro se califican de curaciones sorprendentes, habiendo recaído algunos de estos casos estimados milagrosos sobre enfermos españoles. Me dijeron en dicha Junta que si el número de peregrinos de España conserva el mismo ritmo,

al final del centenario nuestra nación será la que más devotos de la Virgen haya enviado a la gruta de Masabielle. Entre las peregrinaciones de nuestra patria ha sobresalido la organizada por la venerable Orden Tercera Franciscana.

Puedo decir también que en todos los actos que se celebran en Lourdes hay siempre una representación española y que por las calles y plazas de la ciudad constantemente se oye nuestro idioma».

G. C. (10).

Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro

HISTORIA

—Un mercader roba el cuadro de un templo de la isla de Creta.

—En la travesía hacia Italia calma la tempestad.

—Le entrega a un amigo el cuadro, cuando se ve morir, para que lo ponga a la pública veneración.

—La mujer se obstina en cederlo para el culto público, el marido se deja convencer por ella, y muere.

—La Virgen en sueños le dice a la hija del comerciante difunto que quiere ser colocada en un templo de Roma.

—De nuevo se le aparece y dice que entre las basílicas de Santa María la Mayor y San Juan de Letrán.

—La Virgen va en procesión a la iglesia de S. Mateo, de Padres Agustinos. Durante la procesión es curada una niña enferma.

—Al decretar el general Massena, jefe de las tropas de Napoleón en la toma de Roma, la destrucción de 30 iglesias, entre

ellas cae la de San Mateo. Salváron el cuadro los PP. Agustinos, casi todos irlandeses, que se fueron a su tierra.

—El cuadro lo llevaron a la cercana iglesia de San Eusebio.

—En 1819 el Papa confía a la resucitada Compañía de Jesús la iglesia de S. Eusebio, llevándose el cuadro los agustinos, que lo colocan en el oratorio de la comunidad Su recuerdo se va borrando.

—El Hermano Orsetti cuenta al niño Miguel Marchi, futuro redentorista la historia del cuadro y lo milagroso que es.

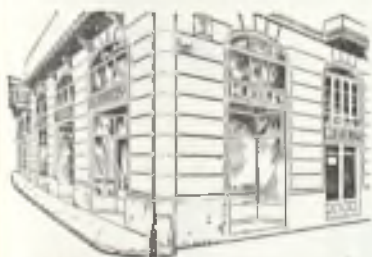
—El P. Blosi, jesuita, recordó en un sermón, la historia del cuadro, en 1863, y suplicó que se buscara.

—En 1854 los PP. Redentoristas compraron «Villa Caserta», en cuyos jardines estaban las ruinas de San Mateo. Construyeron la iglesia de S. Alfonso.

—Por el deseo expresado por la Virgen de ser honrada en aquel lugar, los Padres Redentoristas, por medio del P. Mauron, Superior General, pidieron al Papa Pío XI el cuadro.

Transcurrido un año de su reinstalación (del cuadro) sobre el Esquilino, El Capítulo Vaticano decreta su solemne coronación. Fué el 23 de junio de 1867. La coronó, el decano del Capítulo Vaticano, Patriarca de Constantinopla. Solemne procesión.

L. C. (10').



MUEBLES
EL REY de las CAMAS

DESDE 1886

ES LA CASA DE CONFIANZA

RIPOLL, 18 y 20
DETRAS DEL BANCO DE ESPAÑA

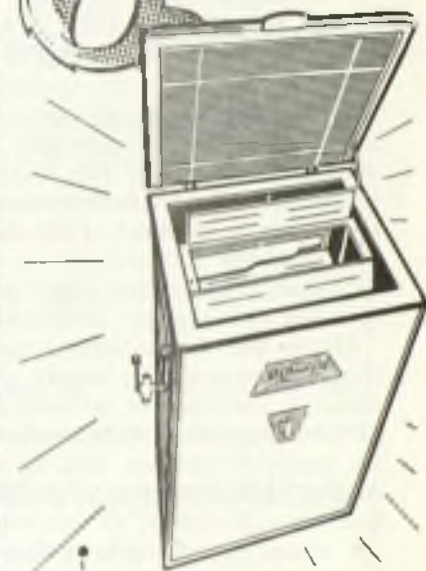
Propaganda comunista

El Gobierno comunista de Pekín realiza una intensa campaña de propaganda marxista sobre toda Asia, principalmente por medio de libros y publicaciones. El Gobierno ha anunciado que piensa aumentar en un 40% la producción de libros de esta índole, que alcanzará mil cuatrocientos millones de ejemplares, con 25.000 títulos. Solamente el plan de libros para la juventud será realizado por 45 casas editoras que lanzarán 3.000 títulos, con cien millones de volúmenes. El valor comercial de los libros expedidos al exterior, vía Hong-Kong, ha subido de 125.604 dólares en 1952 a 624.939 dólares en 1956.

La «liga de los comunistas de Yugoslavia» ha descubierto que un cierto número de sus dirigentes aprovechaban su situación para darse la gran vida, en contraste de la miseria del pueblo. Para que esta situación no amenazase la seguridad del régimen, la Liga ha organizado una fuerte campaña contra estas inmoralidades. Resulta así que las autoridades comunistas vienen a dar la razón a Djilas, tan perseguido por su libro en que criticaba situaciones internas del partido comunista yugoslavo. A. R. T. (10').



¡Mecachis!
He colocado el espejo al revés.



...y por las manos se conoce la señora. Mantenga las suyas siempre jóvenes y finas. Cuando lave, hágalo con Perco, la lavadora que no permite que Ud. se moje las manos.

COMODIDAD

Perco lava y aclara completamente sola, sin colaboración. Ud. pone la ropa, el jabón, da vuelta al grifo y... ¡ya está! Además calienta el agua a la temperatura conveniente. Es una maravilla.



ECONOMIA

¿Cuánto le cuesta normalmente una hora de lavado? Perco sólo le consumirá 25 cts. por hora. En todos sus aspectos, Perco es la más económica de las buenas lavadoras.



Intención Misional

de Noviembre

«Que los católicos de la América Latina se opongan eficazmente a la corrupción de la fe y de las costumbres».



EL CATOLICISMO DE LA AMERICA LATINA EN PELIGRO

Es inquietante la situación del Catolicismo en las naciones de la América Latina. La voz de alarma ha resonado con frecuencia en estos últimos años. Es preciso reconocer el peligro, darse cuenta de la realidad, a fin de que todos los que nos sentimos solidarios de la suerte de la Iglesia de Cristo colaboremos según nuestros medios a la solución del urgente problema.

Cierto que Iberoamérica, con sus veintitrés naciones, representa la tercera parte del mundo católico y que más del noventa por cien de sus habitantes profesan oficialmente la religión católica. La tradición católica está en estas naciones profundamente arraigada, existe devoción popular a la Santísima Virgen y, en muchos países se advierte un actual renacimiento religioso. Pero estas realidades consoladoras no bastan para disipar los sombríos nubarrones que asoman en su horizonte. Los datos presentados por el representante del Catolicismo cubano, Dr. José Ignacio Lasaga, en el Congreso Mundial del Apostolado Seglar celebrado en Roma el año pasado son demasiado elocuentes para no ver los urgentes problemas que pesan sobre el catolicismo latinoamericano.

El Dr. Lasaga los reduce a estos cuatro fundamentales: escasez del clero, ignorancia religiosa, precaria situación de las familias trabajadoras y crisis familiar.

La escasez del clero no data de ahora; es fruto del siglo pasado. Sin embargo se agudizó en nuestros días. Así lo recordaba el Papa en el discurso al mencionado Congreso; «La situación de la Iglesia en América Latina está caracterizada por un aumento rápido de la población; en 1920 contaba con noventa millones de habitantes, dentro de poco tendrá doscientos millones. En las grandes ciudades se congregan enormes masas de población; el progreso técnico e industrial avanza con rapidez; los sacerdotes son insuficientes. En vez de 160.000, que serían necesarios, apenas hay 30.000».

Nos encontramos que de hecho a cada párroco corresponden en la América del Sur 11.000 almas, en la América Central, 14.000, y en la zona del Caribe, 18.000. Pero no debemos fijarnos sólo en el número de habitantes sino también en las enormes distancias que hay que recorrer para poder atenderlos.

Pío XII decía en la carta dirigida al Presidente de la I Conferencia General del Episcopado Latino Americano celebrada en Río Janeiro en 1955 que la escasez del clero es «el problema más angustioso, grave y peligroso» porque donde falta el sacerdote «necesariamente se oscurece la fe, se olvidan las leyes y normas de vida impuestas por la religión, fácilmente languidece y muere la vida de la gracia y se relajan las costumbres del pueblo».

Fruto de la escasez del clero y del liberalismo del siglo pasado, del laicismo oficial, es la ignorancia religiosa. Generaciones enteras se educaron sin saber casi nada de los problemas espirituales. Hoy, por fortuna, se tiende a la libertad de enseñanza, pero aun quedan legislaciones de cunio liberal. Sólo en nueve naciones está permitida la enseñanza religiosa en las escuelas del Estado. Por eso la religión católica se convierte en una especie de monopolio de las clases alta y media que son las que pueden pagar la enseñanza privada.

América contiene enormes riquezas, pero se hallan concentradas en grupos minoritarios. En Chile, por ejemplo, unos 1.500 propietarios poseen el sesenta y ocho por cien de las tierras de la nación. Las dos terceras partes de la población total de la América Latina pertenece a la clase rural. Pero la situación del trabajador campesino es, en general, infrahumana. Tampoco es halagüeña la del trabajador urbano. Consecuencia de ello, el descontento, las injusticias e inmoralidades.

Si nos asomamos al hogar la perspectiva es también alarmante. Una revista católica americana presentaba el pasado año estos datos significativos: «En los medios campesinos y obreros de algunos países de nuestra católica América, la cifra de uniones concubinarias llega a un sesenta por cien y hasta un ochenta por cien».

En una gran ciudad, considerada de las más sanas, de cada cuatro ciudadanos hay uno que es fruto de una unión no legalizada.

En un país del Caribe se da un divorcio por cada cinco matrimonios; y en una nación de la América Central, uno por cada cuatro.

En Puerto Rico hay centros oficiales destinados a la difusión de técnicas anticonceptivas.

En una de las grandes metrópolis de la América Latina el número de abortos por año es casi superior al de los nacimientos.

Causa principal de la evitación pecaminosa de la

role y de los abortos: situación económica precaria de las familias trabajadoras» (La Quincena, 30 de noviembre de 1957, pág. 22).

A todo esto hay que añadir los «cuatro peligros mortales» señalados por Pío XII en el discurso al Congreso Mundial del Apostolado Seglar: «La invasión de las sectas protestantes, la secularización de toda la vida, el marxismo... y el espiritismo».

La acción de las sectas protestantes norteamericanas se ha intensificado en los últimos años. En 1953 ascendía a 2.950 misioneros distribuidos del siguiente modo: 1.165 en México, Centroamérica y la zona del Caribe; el resto, en América del Sur. De estos últimos, una cuarta parte en la Argentina.

La prestigiosa Revista Eclesiástica Brasileira publica en su último número una comunicación en la que recuerda que en el decenio 1940-50 se pasaron a la herejía, según datos del censo oficial, dos millones de católicos, lo que equivale a decir que durante esos diez años hubo diariamente 548 defecciones. Desde entonces la acción de los enemigos de la fe se ha intensificado, especialmente en los barrios de las grandes ciudades; y su trabajo ha tenido éxito ya que manzanas enteras se han pasado al enemigo.

Por otra parte el comunismo trabaja también intensamente no sólo entre las masas trabajadoras, en donde encuentra el terreno abonado, sino también en las universidades.

Todo esto no debe desanimar al lector de «Misiones Católicas» sino estimularle a orar para que nuestros hermanos de la América Latina logren superar estos peligros que amenazan a su fe y a su moral. La oración humilde, confiada y perseverante unida con el sacrificio logrará impedir que las fuerzas del mal, por muy potentes que sean, lleguen a triunfar de la causa de Dios.

Fr. M. VAZQUEZ COSTA, O. F. M.

Fábricas de Ladrillería en Pallejá y Mataró

Roca Hermanos, S. L.

Teléfonos: Despacho n.º 6, Fábrica n.º 17
Avda. del Caudillo, 174 **PALLEJA**

FABRICA DE GENEROS DE PUNTO
Sucesores de Vda. de José Riera, S. A.

Direc. Telegráfica: SECESORIERA
Avda. Gral. Primo de Rivera, 39 - Tel. 13
ARENYS DE MAR

JUAN MARCET

M.^a Luisa Fernanda, 68 **SABADELL**

Granja Avícola Albá

POLLUELOS RECIENTE NACIDOS
«Perdigee» «Selección» «Multiplicación»

DE LA RAZA LEGHORN BLANCA

POLLITAS DE TODAS LAS EDADES
ESPECIALIDAD EN POLLITAS
DE UN MES Y DOS MESES

Granja controlada por C. E. A. S.

Carretera de Cubellas, sn.
VILLANUEVA Y GELTRU

TRENES ELÉCTRICOS

E. Imbert e Hijos

Vía Layetana, 38

BARCELONA

CAPRI

Nylons - Tergals

LES ESCALDES

(Andorra)

DEPORTES

FILLS VILADOMAT

LES ESCALDES

(Valls d'Andorra)

Equipos deportivos para:

ESQUI - ALTA MONTAÑA - CAMPING

TELESQUI DE LA CASA - COLL BLANC

RESTAURANT «XALET PIC BLANC»

COOPERATIVA

PAQUETERIA Y ASTRACANES

Fábrica de Hilados de Mohair y Lana

Peinada - Tejidos de Astrakán

Blasco de Garay, 16 - Teléfono 2115

SABADELL

Doménech y Soler Cabot

JOYEROS

P.º de Gracia, 11-Tel. 219548 - BARCELONA

GRIFE & ESCODA, S. L.

CENTRAL: Fernando, 36 - Tel. 21 31 84 - Barcelona

Cristalerías, Porcelanas, Platería Lámparas,
Muebles, Alfombras, Decorados

Los Madrazo, 9 - Tel. 32 05 05 - MADRID

P.º de GRACIA, 13

Tel. 210610

BARCELONA

ALCALA, 39

Tel. 210573

MADRID

Galería del Arte

Av. G.º Franco, 484 - Tel. 287861

BARCELONA

T. SERRA ROCA

(Fundada en 1880)

OBJETOS DE ARTE Y PARA REGALO
MARCOS • CORNUCOPIAS • GRABADOS
RELIEVES • IMAGENES • FABRICACION
Y RESTAURACION

Canuda, 33 - Teléfonos 21 72 07 - 22 48 85

BARCELONA

PUBLICITAS, S. A.

ORGANIZACION MODERNA DE
PUBLICIDAD

Pelayo, 44 - Ap. 628 - Tel. 214075 (tres líneas)

BARCELONA

ESTAMPERIA - LIBRERIA

HOGAR DEL LIBRO, S. A.

Petrixol, 10

Teléfs. 32 26 00

BARCELONA



ROVIRALTA

JOYERIA - PLATERIA

Regalos Primera Comunión

Rbía. Canaletas, 129 - Tel. 320225

(Junto Plaza de Cataluña) BARCELONA

publi-test

no conocen
la vejez

Las sábanas **Forcylor TRINXET** están preparadas según el auténtico procedimiento científico del profesor húngaro Hajdu de fama internacional, basado en la integración durable de partículas ultramicroscópicas de sílice en el interior de las fibras textiles.

El procedimiento **Forcylor** empleado en las sábanas **TRINXET** permite un notable aumento de la resistencia al roce y al desgaste diario.

El **Forcylor** con que las sábanas **TRINXET** están tratadas no desaparece tras los numerosos lavados con jabón, sosa cáustica, lejía, etc.

Y, lo que es más, tras el tratamiento **Forcylor** las sábanas **TRINXET** conservan toda su suavidad tradicional y el delicado esmalte del blanco óptico que las hace tan apreciadas.

SÁBANAS

Forcylor
trinxet

LAVELAS,
COMO QUIERA,
MIL Y UNA VEZ

*
por su gran duración
las sábanas **Forcylor TRINXET**
son más económicas que las sábanas corrientes

ANDORRA PARK HOTEL

RESTAURANTE

Cocina de primer orden

Piscina - Parque - Tennis

Golf Miniatura - Teléfono 145

ANDORRA LA VELLA

(Principado de Andorra)

JOYERIA Y PLATERIA

A. SERRAHIMA

Petritxol, 1 - Teléfono 22 02 05

BARCELONA

CALÇATS

PONS

ANDORRA LA VELLA

CASA BALCAZAR, S. A.

CASA ESTABLECIDA EL AÑO 1902

CENTRAL:

DIPUTACION, 257 - BARCELONA

Especialidad en visones, martas,
astrakanes y demás pieles finas



DEPOSITOS EN:

OVIEDO: Uria, 68.

MADRID: Avda. José Antonio, 27.

BILBAO: Carmelo Gil, 12.

VALENCIA: Sorni, 6.

SEVILLA: San Roque, 10 y 12.

GRANADA: San Matías, 16 y 18.

ZARAGOZA: Calle Salduba, 5, 3.º,
izquierda.

CARTAGENA: Ensanche, Manzana,
14 — Calles 2 y 15.

VIGO: López Neira, 32, 1.º

NEW-YORK: 242 West 30 th Street.

LONDRES: 13/14 Gt. St. Thomas
Apostle (E. C. 4).

